



nuestras ARMAS



ORGANO DE LA BRIGADA DE FERROCARRILES DE TRENES BLINDADOS Y ESPECIALIDADES

Año I

Redacción: Príncipe de Vergara, 44. ■ Teléfono 63247

Madrid, 15 de junio de 1937

Núm. 9

LOS TRENES BLINDADOS, EL ENEMIGO MAS FUERTE DE FRANCO EN LOS PRIMEROS MOMENTOS

EDITORIAL

Las Organizaciones políticas y sindicales de la España antifascista han reclamado a las Internacionales una ayuda más fuerte para el pueblo español. Han planteado clara y terminantemente, como una necesidad, para que esta ayuda pueda ser efectiva, que es preciso coordinar los esfuerzos de todas ellas, que es preciso lograr la unidad de acción entre ellas a favor de nuestro pueblo.

Con semejante unión, la presión que el proletariado universal hiciera sobre sus respectivos Gobiernos, habría de dar forzosamente sus frutos. Se lograría, cuando menos, que los Gobiernos democráticos "replicaran de una manera resuelta y seria, atando las manos de los provocadores fascistas", como reclama el Gobierno y el pueblo soviéticos.

Pero los Gobiernos democráticos no saben replicar así. Todo lo contrario: a cada nueva bravata del fascismo nuevas explicaciones y retrocesos, nuevas conversaciones y pérdidas de tiempo. Y sólo podrá concluir con esta política de claudicaciones la acción conjunta de los trabajadores y antifascistas del mundo entero.

Nosotros—el pueblo español—sabemos la gran ayuda que se puede esperar de esta alianza de las Internacionales. Ayuda moral y material. Por eso sentimos que no se haya llegado a esa alianza todavía, principalmente por la postura de la I. O. S.

Sin embargo, de antemano contábamos ya con la respuesta que al llamamiento de nuestros Partidos Socialistas, Comunistas y U. G. T. se iba a dar.

El pueblo español tiene una corta, pero abundante experiencia, y sabe ya muy bien que es él quien ganará la guerra, pese a todos los obstáculos y también independiente de ciertas ayudas. Sólo confía en sus propias fuerzas, y por eso no se halla desprevenido.

Los españoles no olvidamos tampoco ni olvidaremos que la victoria ha de lograrse en España y no en Ginebra; en los campos de batalla y no en salones donde se reúnen elegantes señores a discutir. El pueblo español ganará la guerra acatando y cumpliendo las medidas que se dicten; las medidas que día por día y sin descansar está promulgando el Gobierno que preside el camarada Negrín, con el aplauso unánime de todos los antifascistas.

Los recientes éxitos que nuestro Ejército ha obtenido y está obteniendo en Huesca y Fuenteovejuna y los que habrá de obtener hasta aplastar definitivamente al fascismo demuestran clara y elocuentemente cómo el pueblo español confía ante todo en sus propias fuerzas y cómo con ellas consigue triunfos cada vez más firmes y resonantes.

Las mejores compañeras de las armas son las letras.

Si alguien te dice que para vivir no se necesita cultura, es que piensa explotarte.

ESTO LO HA OIDO DECIR JOAQUIN FESER EN VALLADOLID, DONDE HA ESTADO SEIS MESES PRISIONERO DE LOS FASCISTAS. ESTE CAMARADA CAYO EN PODER DEL ENEMIGO EN LA CASA DE CAMPO, CUANDO LUCHABA EN EL BATALLON DE CHOQUE, HABIENDO LOGRADO PASARSE DE NUEVO A NUESTRO LADO HACE UNOS DIAS

Hubiéramos querido ofrecer a los soldados ferroviarios una información especial; pero el camarada Feser, después de su evasión, ha sido reclamado por cuestiones de índole fácilmente comprensible, habiendo marchado a Valencia.

A fin de no retrasar esta interesante información, que podrá ser ampliada en su día, hemos creído interesante copiar de "Rail" (órgano de la primera Zona del S. N. F.) las declaraciones que a este periódico ha hecho el camarada Feser.

Perteneció a las Milicias Ferroviarias. Participó en varias luchas con los trenes blindados. Vuelto a su lugar de trabajo, al acercarse el enemigo a Madrid y formarse el Batallón de Choque de los ferroviarios, tomó de nuevo las armas. El 7 de noviembre, en la Casa de Campo, desapareció con otros compañeros.

Ha sufrido calamidades. Ha estado a punto de ser fusilado. Fué movilizado al serlo la quinta que le corresponde. Llegó al frente hace una semana, y antes de las cuarenta y ocho horas pasaba de nuevo a nuestras filas.

Tal es la odisea de Joaquín Feser, compañero a quien tenemos el placer de abrazar pocos instantes después de haber salido del Ministerio de la Guerra.

La primera pregunta que le hacemos es sobre la situación de los demás compañeros del Batallón de Choque.

—Todos ellos están bien—nos contesta.

Y después siguen los detalles: —Cuando coparon a nuestro grupo nos llevaron a unas casas cerca del Campamento. Como no se oía ningún tiro, estábamos asombrados, pues no podíamos creer que se hubiese rendido Madrid. Aquella noche nos decían que nos iban a fusilar. Los moros nos ataron con alambres y nos desvalijaron. Nos insultaban. Por la mañana hubo contraorden, y ese día, que no esperábamos haber visto nacer, nos dió la alegría de oír los primeros cañonazos de Madrid, defendiéndose. Entonces cogimos la fe en el triunfo, que no nos ha abandonado ni un momento más.

Estuvieron para ser fusilados otra vez, todavía en los tres días que pasaron en el Campamento. Nos cuenta cómo fueron colocados en la pared y cómo, al formarse el piquete, nuestra aviación apareció, bombardeando a la posición enemiga, con lo

que se aplazó la ejecución, que ya no llegó a verificarse. Pero lo que más nos emociona es cuando nos cuenta que se daban ánimos mutuamente, diciéndose: "Acordaos, camaradas, de las palabras de "Pasionaria", que más vale morir de pie que vivir de rodillas."

Esto prueba su moral; pero insistimos en querer enterarnos de su comportamiento ante el pelotón, y nos dice:

—Todos estábamos bien, ayudándonos con esas palabras; pero uno de los nuestros guardaba difícilmente su entereza, recordando que en este mismo día cumplía el primer año su único hijo.



Interrogamos ahora sobre lo que hicieron después, con ellos.

Nos dice que los llevaron por carretera hasta Plasencia, desde donde fueron conducidos en tren hasta Valladolid. Allí han estado presos en las cocheras de los tranvías, viejos hangares semidestruidos, en los que han soportado todas las inclemencias del invierno. La población penal de Valladolid calcula está compuesta por unos 7.000 hombres. De entre los presos obreros, quienes más abundan son los ferroviarios. La impresión de terror la da el hecho de que en las conversaciones entre los presos se emplea con frecuencia esta frase: "Cuando me fusilen..." Posteriormente, al hablar en Valladolid con algunos compañeros, pudo observar que la frase habitual era: "Cuando me lleven a Cocheros..."

La mayoría de los hombres que componen las familias obreras están: o presos, o muertos, o en el frente. Sus familias pasan hambre, porque no se les abona ninguna clase de subsidios.

Al movilizar su quinta fué conducido al cuartel, de lo que él se

alegró, esperando que le llevasen al frente. Sin embargo, como pasó dos meses haciendo vida de soldado, nos ha facilitado algunos detalles interesantes sobre la vida en Valladolid.

El ferrocarril lo maneja Bravo, y está secundado por alguno de los que, valiéndose de su carácter de extranjeros, obtuvieron de las "no intervencionistas" Embajadas de Francia e Inglaterra ser evacuados fuera de España, para pasar después al territorio faccioso. Estos son Flóbert, Robinet y los Whyte.

Los obreros ferroviarios tienen sus antiguos salarios, de los que se les descuentan innumerables suscripciones. Pero todos conocen las mejoras concedidas en zona leal y están deseosos de nuestro triunfo.

De la actitud antifascista de los ferroviarios cabe decir que en todo el gran número de ferroviarios que hay en Valladolid solamente unos cincuenta son afiliados a Falange.

Confirma después el temor de los fascistas a los trenes blindados. Recuerda, a este respecto, que en más de una ocasión ha oído decir en el cuartel que los trenes blindados eran el enemigo más fuerte con que contó Franco en los primeros tiempos.

Todo esto es corriente en lo que cuentan los evadidos. Como lo son los hechos de terror: los asesinatos, las mujeres rapadas y escarnecidas. Pero hay algo nuevo que precisamos destacar aquí, porque es nuestra gloria y nuestro orgullo: nos referimos al terror que inspiran los trenes blindados.

Según decían los propios oficiales, en el cuartel en que estuvo Feser de soldado, los trenes blindados fueron el primer obstáculo y enemigo serio que encontraron las fuerzas de Franco en los primeros tiempos. Hasta el extremo de que, comentando unas proclamas, en las que Franco prometía tratar bien a todo el que se pasara, aunque hubiera sido de un partido de izquierdas, decían: "Es claro que a los de los trenes blindados no les perdonaremos nunca. Nos han hecho mucho daño."

Le preguntamos por las tropas extranjeras. Nos contesta:

He visto unos veinticinco mil italianos en Valladolid. Por cierto que iban gritando: "Esto no es de Franco... Es del duce." Se comportan como tenorios de retaguardia, provocando constantes escándalos. Los soldados es-

COLABORACION TECNICA

pañoles no los pueden ver, hasta el extremo de que aunque llevan las insignias de la oficialidad española, no les saludan. Esta antipatía la tienen también los oficiales del Ejército, quienes no se recatan en achacar a los italianos la derrota de Guadalajara.

Sobre las bestialidades de los italianos nos da toda una serie de detalles, que omitimos, por lo dolorosos y repugnantes que son; pero queremos únicamente hacer constar este dato: Existe un hospital exclusivo para enfermedades venéreas de los italianos. En él hay 5.000 enfermos.

Cuando llegó a Valladolid, estaba aún engalanado con colgaduras y bombillas, en las que se decía: "Madrid es nuestro." Según han dicho, los campaneros estaban citados en los campanarios para echar las campanas a vuelo en cuanto sonase el cañonazo que anunciase la toma de Madrid.

Como cosa curiosa nos cuenta el caso del obispo Gandásegui, que murió tildado de "rojo". Este apodo lo mereció porque habiéndole sorprendido el movimiento en Vizcaya y no habiendo encontrado más que facilidades para volver a su sede, al pedirle unas declaraciones los periódicos hizo constar lo bien que se habían portado con él los leales al Gobierno, así como la corrección con que le trataron. A su entierro no acudió ninguna representación oficial; pero, en cambio, los obreros, encontrando una posibilidad de manifestarse, lo hicieron, acudiendo en gran masa a acompañar el cadáver del obispo, que era después de haber concentrado todo el odio del fascismo.

Nos da otra serie de detalles, que no es discreto contar, sobre el sabotaje que los trabajadores hacen al fascio. Que nuestros lectores sepan solamente que los camaradas que sufren bajo el fascismo no dudan de nuestro triunfo y colaboran como pueden a acelerarlo.

Camaradas: Cuando nuestros Trenes Blindados entren en Valladolid, con qué entusiasmo nos mirarán todas esas fuerzas nuevas, que teniendo presente el terror en que han vivido, serán las más audaces en la lucha libertaria.

Pensad en esto cada vez que tengáis que empuñar el fusil. Cada vez que canten las ametralladoras de nuestros Trenes. Así es como podremos abrir el camino para acercarnos a ellos.

El festival dado en el Barral

El día 30 de mayo, a las diez de la mañana, se celebró en el teatro Barral el festival anunciado por el Batallón Ferroviario, con el fin de allegar fondos para la suscripción nacional pro armamento de los Trenes Blindados.

El acto resultó magnífico, pues se tuvo un acierto en representar la obra "Nuestra Natacha", de Alejandro Casona. Los artistas, muy bien. Entre ellos se destacaron las compañeras Sáinz y Escudero y nuestros camaradas Angel Etura y Escudero, como igualmente los demás artistas en general.

El público acogió la obra muy bien.

Como fin de fiesta actuó la

El combate con los trenes blindados

IMPORTANCIA DE LAS DIFERENTES CLASES DE TIRO DE AMETRALLADORAS

Al entrar en combate con los nuevos trenes, que solamente llevan máquinas automáticas, y tener que actuar con ellas, es necesario que todos sepan las diferentes clases de tiro para batir bien todos los objetivos con la mayor facilidad y con el menor gasto de munición, de la que habrá que tener gran cuidado, pues si todas las ametralladoras que lleva el tren disparan a la vez, por espacio de un buen rato, por mucha munición que se lleve se gastaría en seguida, y nos conviene tirar poco y aprovechado y debemos tener siempre una buena reserva de ella, por lo que nos pueda suceder.

CLASES DE TIRO

Tiro a tiro.—Cuando se dispara tiro a tiro, esto es, para estar continuamente tirando sobre un punto, obligando al enemigo a ocultarse y que no nos moleste.

Tiro ametrallador.—Cuando se tira un cargador seguido. Este tiro se hace contra la aviación, contra pelotones de tropa enemiga, caballería, morteros, piezas de artillería, paredes de ladrillo de medio pie, sacos terreros, etc.

Tiro fijo.—Cuando se tira sobre un punto fijo. Este tiro se fija sobre puertas, ventanas, cuevas, etcétera.

Tiro repartido.—Cuando se tira un cargador distribuido en varios sitios. Este tiro se hace para batir pelotones enemigos que ocupen diversos lugares, ya avanzando, retrocediendo u ocultos en los accidentes del terreno.

Tiro progresivo.—Cuando se tira elevando la puntería, para seguir, por ejemplo, a un hombre que marcha cuesta arriba o que se aleja por un camino, una senda, carretera, etc.

Tiro regresivo.—Cuando es a la inversa que el anterior.

Tiro concentrado.—Cuando tiran varias máquinas a la vez sobre un mismo objetivo.

Tiro abierto.—Cuando tiran varias máquinas a la vez o una sola, batiendo un espacio grande de terreno en el que el enemigo se halla en orden de combate, caballería desplegada o haciendo el abanico, que vulgarmente se dice.

Tiro simultáneo.—Cuando tiran varias máquinas a un mismo tiempo y contra toda clase de objetivos, para batir de sorpresa a un batallón, compañía, secciones, escuadrones, baterías, aviación, etcétera.

Tiro alternativo.—Cuando se dispone de varias máquinas y se quiere tener un fuego continuo, alternan en tirar, primero una,

prestigiosa Banda Republicana, dirigida por el director interino, Emilio García, que interpretó: "Suspiros de España", de Alvarez; "El tambor de granaderos", de Chapí; "De Madrid a París", de Chueca y Valverde, y el intermedio de "La boda de Luis Alonso", de Jiménez, y el "Himno Nacional".

La sala estuvo llena y el público salió entusiasmado.

J. PEREZ
Corresponsal.

después otra, etc. Con esta clase de tiro se le obliga al adversario a estar de continuo oculto y se ahorra munición.

APRECIACION DE DISTANCIAS Y DESIGNACION DE LOS OBJETIVOS

En combinación con las clases de tiro anteriormente expuestas para cumplir nuestro cometido, hemos de tener en cuenta que debemos conocer la topografía del terreno, apreciación de distancias y designación y percepción de los objetivos.

En la apreciación de distancias nos fijamos por los postes del telégrafo, que suelen estar separados por unos 50 metros, y después de practicarlo dos o tres días se pueden hacer ejercicios de apreciación de distancias, hasta acostumbrarse a medir con rapidez, y puesto que nosotros actuamos generalmente sobre la vía, en ella están marcados los hectómetros, o bien contando los palos del telégrafo o los hectómetros sabemos a qué distancia se encuentra cualquier accidente del terreno.

En la percepción y designación de los objetivos, con dos o tres clases habrán comprendido todos el fin que esto tiene para nosotros en la guerra. Los objetivos más corrientes son: las casas, trincheras, parapetos, árboles, tapias, cerros, olivares, cañaverales, setos, viñas, eriales, tierras de labor, huertas, rastros, acequias, canales, ríos, arrozales, pastos, sembrados, carreteras, caminos, sendas, fábricas, estaciones, postes de la luz, telégrafo, etc. Hay un sinnúmero de objetivos; ahora, si queremos tirar a un objetivo cualquiera, diremos claramente "el accidente del terreno, a qué distancia se encuentra y la clase de tiro que debe efectuarse sobre él". Si queremos hallar el campo angular sobre el terreno, se extenderá la mano derecha hasta colocarla a la altura de la cara, con los dedos dirigidos hacia arriba; se llegará hasta tocar con el pulgar o índice un objetivo que sobresalga en el terreno; entonces veremos que el objetivo a batir se encuentra a dos, tres o más dedos a la derecha o a la izquierda, como, por ejemplo: Al final del rastrojo que tenemos enfrente se ve un olivo grande; a tres dedos de él, a la derecha, se percibe una piedra pequeña; distancia, 800 metros fuego con el ametrallador número 3, tiro a tiro; luego el campo angular será el campo comprendido en el triángulo imaginario que se forma al dirigir las visuales desde el punto de observación al olivo y a la piedra. Ya de esta forma nos será fácil batir toda clase de objetivos y hacer toda clase de fuego contra ellos.

Todo lo que antecede está encaminado al aprovechamiento de la munición, a la conservación de las armas para que duren más tiempo y al que, con menor número de munición, sean batidos los objetivos enemigos con mayor eficacia.

G. H. P.,
Capitán.

Para la capacitación de nuestros mandos

Una preocupación constante por solucionar los problemas militares que les ofrece el frente en que actúan

Recientemente ha venido en la Prensa un artículo donde el competente coronel Estrada expone de manera concreta y clara la necesidad de incrementar entre los mandos militares el estudio del problema táctico de sus frentes respectivos.

Sobre esto mismo he hablado y he escrito algunas veces a los delegados políticos y a los mandos. Ahora el coronel Estrada, con su artículo, ha venido a demostrarme que no andaba equivocado. La exposición del coronel es, naturalmente, de una fuerza convincente mucho mayor que la que yo utilizaba. Este ilustre militar refuerza su consejo con sólidos argumentos y consideraciones de índole profesional.

Mi intención es utilizar su argumentación, divulgarla, para llegar a persuadir a ciertos mandos nuestros, que aguardan tranquilamente las órdenes sin preverlas.

La Comandancia de nuestra Brigada viene trabajando en este sentido hace algún tiempo. Compensada con la idea de que la guerra no debe durar eternamente, estima que un medio de acortarla es hacer participar a todos los luchadores con su inteligencia también; hacer que cada cual esté pendiente de cómo arrollar a los que tiene enfrente, consiguiendo así, "a fuerza de pensar en la ofensiva, crear el espíritu ofensivo". Este trabajo tenaz y colectivo dió ya sus resultados en el período de organización de nuestro Ejército y debe darlos ahora en el período de ofensiva.

En nuestra unidad esto es necesario de una manera especial, porque los trenes blindados no se han utilizado nunca en España con fines bélicos; ni hay tampoco una teoría de su aprovechamiento militar. Los mandos ferroviarios, que tienen un conocimiento de su potencia y eficacia, de sus posibilidades, están en la obligación de estudiar y sugerir planes a los jefes militares, que muchas veces mantienen al tren en inactividad prolongada, por ignorar sus condiciones para la guerra.

En un escrito anterior decía yo sobre esto lo siguiente:

"La Comandancia ha empezado a ocuparse de estudiar las posibles actuaciones de los trenes, de hacer proyectos y planes para ofrecerlos, después de la debida maduración y reflexión, al Estado Mayor. Los mandos militares y los delegados deben colaborar en esta tarea, estudiando, preparando y presentando proyectos que, a la vez que utilidad de guerra, contribuyan también a mantener vivo el espíritu combativo de los soldados".

El coronel Estrada al hablar de las ventajas que tiene el que cada "Mando militar reflexione y planee las operaciones que conviene hacer para resolver la situación militar en su frente respectivo", refuerza y amplía mis argumentos con las frases siguientes: Pensando y planeando por cuenta propia, constantemente sobre las operaciones y objetivos que presenta el frente enemigo,

se puede llegar a estar en situación de ofrecer proyectos de gran valor al jefe inmediato. En el peor de los casos, meditando cada mando sobre la solución de su problema táctico, cuando la orden de ataque llegue, el problema estará bien maduro y se sabrá lo que se puede y no se puede hacer, la forma de hacerlo e incluso presentar al jefe superior sugerencias e iniciativas inestimables.

Este jefe militar juzga, además, que esta preocupación es un medio eficaz de capacitación de nuestros mandos, que "por medio de este ejercicio de la reflexión realizan una gimnasia mental beneficiosa y fomentadora del golpe de vista táctico".

Estas últimas palabras del coronel no pueden ser más claras: una capacitación eminentemente práctica de nuestros mandos, lograda a través de una reflexión sobre los problemas tácticos que plantea cada frente.

Es preciso que los mandos militares de nuestra Brigada asimilen bien esta lección que les da uno de los mejores jefes del pueblo. Yo, haciéndome intérprete del sentir de la Comandancia, os digo: Sin descuidar para nada la preparación de vuestras compañías o de vuestros batallones, es preciso que os imponáis una preocupación y un desvelo constantes, estudiando con todo detalle las operaciones que los trenes blindados pueden realizar en vuestros frentes respectivos.

A los comisarios y delegados políticos la obligación de secundar esta labor, colaborando con los mandos y llevando a su ánimo el estímulo necesario para desempeñarla.

J. J. GANOSE

NOTA DE LA REDACCION

Esta Redacción pide a los colaboradores que en vez de meterse de lleno en problemas internacionales, que son de elevada altura y que asimismo los vemos reflejados en los diarios, deben interesarse por los problemas de sus Compañías; la manera de invertir el tiempo si practican ejercicios físicos, si se duchan y otros medios de higiene. En fin, toda clase de cosas que hacen.

Asimismo se crea la sección de "Nuestros hombres", en la cual vendrán reflejados los que por algún acto de heroísmo, por un gran amor al trabajo, por su buen comportamiento, se hagan merecedores a figurar en dicha sección.

A emularse, pues. Atención al ejemplo de un tren, donde se ayuda en las tareas del campo a los trabajadores de la tierra, cumpliendo con un deber que no tardaremos en ver los frutos; frutos que serán el pan de mañana. Además, con esto evitamos que la criminal aviación fascista asole los campos y nos queme nuestra cosecha, que nunca como este año debe ser cuidada con tanto esmero.

LA REDACCION

VIDA DE LAS COMPAÑÍAS

ESPAÑA LUCHA POR EL MUNDO ENTERO

¡España!! ¡Nuestra España!! La España de los trabajadores y de los verdaderos españoles!! Tropas italianas, alemanas y portuguesas invaden nuestro suelo. ¡Defendámonos! Nuestra patria y nuestra libertad jamás perecerán bajo la metralla y el empuje salvaje de las hordas bárbaras del fascismo internacional.

En las trincheras, no solamente defendemos nuestro suelo, nuestra patria y el derecho a ser dueños de nuestros destinos; defendemos también la paz del mundo, el porvenir, la libertad y la cultura, para acabar con la vergüenza de los campos de concentración y arrancar las hachas de las manos de los verdugos que quieren decapitar a la Humanidad.

Nuestra patria, amenazada por las hienas de Hitler y Mussolini, se defenderá con coraje, con ardor, con entusiasmo y con sus brazos de hierro, para que la España noble, valerosa e inmortal no perezca bajo las garras de las fieras asesinas.

Primero en Madrid, segundo en Guadalajara y ahora en Euzkadi sabrá salir airosa la clase trabajadora de su empresa por medio de su potente, disciplinado e invencible Ejército, orgullo del mundo entero, que sabrá dar buena cuenta de teutones y macarronis.

Y para triunfar y vencer a las hordas de Franco es preciso que todos pongamos nuestro granito de arena, o sea nuestra sacrificio, para lograr la victoria que tanto anhelamos todos.

Por eso luchamos. Sacrifiquémonos todos, poniendo nuestro sacrificio para poder ofrecer al mundo una España grande, que lucha por sus hijos, y a través de éstos para un mañana luminoso y risueño para nuestra patria.

¡Viva el Ejército Popular! ¡Viva el Ejército del pueblo!

José ORTIZ,

Cabo de la cuarta compañía.

CUIDADO CON LAS IMPRUDENCIAS

Por ser la primera vez que cojo la pluma para escribir en público, lo hago con toda indignación, por la desgracia acaecida al camarada y delegado político Pablo Monjas, accidente que le pudo costar la vida, por la poca prudencia y negligencia por parte de él y de otros.

Al limpiar un arma debemos de ejercitarnos de si está cargada o no, para luego hacer en ella lo que se crea necesario. Hay muchos compañeros que siguen jugando con las armas, en lo que debemos poner el mayor cuidado posible.

No hay derecho a que después de los meses de lucha que llevamos no sepamos aún manejar un arma, y habiéndonos costado tantas vidas, por las imprudencias cometidas.

Hay compañeros que para coger un arma lo primero que hacen es poner el dedo en el gatillo, en vez de poner la mano en el cerrojo, para ver si está montada el arma, pues ya sabemos que en las trincheras las armas han de estar siempre montadas; pero

Mientras el tren espera órdenes...

La dotación se prepara y entrena para el combate.

La preocupación que nuestros mandos tienen puesta en la organización de la táctica militar es bien patente. Cada día que pasa en esta guerra de invasión extranjera es un paso adelante que nos marca el deber, y jefes y soldados, en un anhelante deseo de vencer, van acumulando todos sus esfuerzos hacia una máxima perfección.

Por ejemplo: Los trenes blindados tienen márgenes de tiempo, por no actuar las fuerzas del sector donde tienen su base. Mientras tanto, las secciones de tren y protección dedican sus tareas a una vasta organización de maniobras por tierra. Los mandos en cuestión diariamente marcan un objetivo diferente para maniobrar sobre él. Unas veces lo hacen so-

niente, después de decir a los soldados su plan de ataque y el motivo de la operación, se sitúan en el punto a conquistar. Se montan los servicios de enlaces, y en estrecho contacto con las secciones se les indica, unas veces a toque de corneta o con los enlaces, según las necesidades o la importancia del movimiento a desarrollar.

Tanto el jefe militar como el comisario anotan la sección que ha hecho mejor o peor los movimientos, como es el aprovechar los accidentes del terreno para mejor cubrirse los hombres de un supuesto fuego enemigo, avanzar a su debido tiempo y proteger con sus fuegos la toma de posición de las restantes secciones, tanto en los avances como en las retiradas, para después hacer ver a los soldados todos los aciertos



¡Soldados ferroviarios, adelante por vuestro camino!

bre terreno llano o con poca maleza; otras, sobre laderas de montes, y, por último, sobre montículos accidentados y con maleza abundante; para estas operaciones procuran siempre organizar tres secciones, con sus respectivos mandos y material necesario a cada sección. Se la destina un flanco de ataque diferente; el jefe de esta fuerza estudia primero o planea la operación con los mandos de las secciones, y a cada jefe de las mismas se le marca su maniobra y hora de ocupación del objetivo general. El capitán o te-

o defectos de la maniobra en sus más mínimos detalles.

Camaradas soldados ferroviarios: Efectuando toda la Brigada una labor como la expuesta, tened la seguridad de que todos nosotros llevamos tras sí la mayor garantía personal y colectiva de que podamos en un mañana próximo reconstruir con nuestra fuerza y trabajo lo que el fascismo destruyó.

Camaradas soldados ferroviarios de otras Compañías: Yo os invito a que digáis también cómo aprovecháis el tiempo cuando no operáis. Yo os invito a ello como soldado antifascista consciente, que quiere aprovechar todas las márgenes de tiempo que la guerra nos deja libres.

M. PORTUGUES,

Corresponsal de la primera del primero.

¡Adelante, al ataque!

¡Adelante hermanos ferroviarios! ¡Al ataque, que ya llegó la hora de limpiar de traidores nuestra patria; de derrotar las hordas invasoras!

¡Al ataque, hermanos campesinos! ¡A defender la tierra que ya es vuestra! Nosotros, operando en nuestros trenes, iremos a prestaros nuestra ayuda.

¡Adelante todos los soldados! La victoria depende sólo de las armas; que si esperamos conquistarla fuera, por donde fué Abisinia irá también España.

Confíemos sólo en nuestras fuerzas y en las de los hermanos: nuestros que desde tierras muy lejanas a luchar vinieron con nosotros.

¡Al ataque, soldados ferroviarios! ¡Al ataque, para ganar la guerra! Y cuando España sea libre

GONZALEZ LAEZA,

Soldado de la primera del cuarto Batallón Ferroviario.

Fué en Villanueva de la Serena

Campesino y de Andalucía, MANUEL MARTOS conoció las jornadas de sol a sol, la injusticia y el caciquismo y el hambre de los cortijos, mientras los amos, los señoritos, vivían del trabajo de los oprimidos.

Martos era el sargento perfecto que, con la sonrisa y el oportuno chascarrillo en sus labios, nos daba ánimos en los momentos más difíciles.

Peleó con bravura en Somosierra, y más tarde opuso su viril impetuosidad al avance de las divisiones italianas por tierras de Guadalajara.

... Fué en Villanueva de la Serena. La aviación alemana hizo una incursión por la gris Extremadura, sembrando de metralla los pueblos extremeños, y uno de los sádicos aviadores soltó la bomba que nos quitó para siempre a nuestro querido Martos.

... Bien dijo nuestro comisario, en el acto de su entierro: "Con miles y miles de fascistas que exterminemos, no será suficientemente vendida su muerte."

Pero tu asesinato no se quedará impune. Te prometemos dar nuestra última gota de sangre hasta el total exterminio del fascismo.

J. J. MARCUELLO

Un ejemplo que puede y debe ser imitado por las demás compañías

Estoy satisfecho de ser el comisario de estos muchachos que componen la sexta compañía (hoy cuarta del segundo batallón). Estoy contento, porque en el transcurso de la guerra han dado pruebas de su valor y disciplina, y ahora que la misma guerra les impone cierta pasividad en las operaciones, dedican este tiempo libre a adquirir cada vez mayores conocimientos militares y a aumentar su cultura general.

Sin embargo, no es esto solamente lo que me llena de regocijo. Hay hechos que destacan cuál es el grado de conciencia y de disciplina que tienen estos muchachos y que aparece en los menores detalles. Buen ejemplo de ellos es el siguiente: cerca de nuestros destacamentos existen plantaciones de hortalizas y árboles frutales en abundancia. Pues bien; esta Compañía ha recibido la felicitación más cordial del presidente de la colectividad propietaria de este terreno, porque los soldados no han puesto el pie en dichos terrenos ni han arrancado un solo fruto de los que hay en aquellas plantaciones.

Esta conducta ha merecido toda clase de elogios de los campesinos y ha servido para acercar, para reforzar más los lazos de amistad que existen entre los trabajadores de la tierra y los soldados del pueblo.

Pero este hecho ejemplar resulta pálido al lado de lo que posteriormente han hecho los soldados de mi compañía.

Ellos saben por la Prensa, por las charlas, por la radio, etc., que los campesinos trabajan para que nosotros podamos luchar. El trabajo de los hombres del campo muchas veces no es tan peligroso como el nuestro, pero es más fatigoso y agobiante. Y los muchachos de la cuarta compañía del segundo batallón han decidido ayudar a los campesinos a recoger las cosechas durante las horas libres. Pero no creáis que el sacrificio es pequeño; los soldados, que permanecen de servicio toda la noche, haciendo patrullas con un recorrido de varios kilómetros (a veces de 20), se suprimen voluntariamente la siesta del día siguiente y acuden también con sus hoces a segar y a recoger la cosecha.

Luchar, estudiar, trabajar para evitar que la España leal padezca hambre. ¡Esto sí que es revolucionario! ¡Más que todas las palabras que sobre Revolución se puedan pronunciar!

R. BENEYTO, Comisario.

CUNDA EL EJEMPLO

Los combatientes deben emplear su tiempo sobrante en adquirir conocimientos militares, en leer, en hacer cultura física y también en ayudar a los campesinos a recoger su cosecha, como hacen ya los soldados de algunos trenes.

Las murmuraciones, las críticas, las discusiones ociosas perjudican a la causa antifascista, porque siembran malestares y disgustos entre los soldados.

SANIDAD

El corte de pelo como medida de higiene

Nada tiene de extraño que haya todavía dentro de nuestra unidad militar quien posea el lucido pelo largo, a pesar de que vean compañeros con la cabeza rapada.

A estos compañeros les resulta un poco ridículo y antiestético vestir un traje o un uniforme y presentar la cabeza pelada, pero limpia.

Hoy no debe ser llorado el pelo, rizado o liso; no debe alegarse el "yo estoy casi calvo", "para el poco pelo que me queda...", y otras tantas objeciones, que no sólo resultan irrisorias, sino después que se desvanecen por el periodo de ejecución obligado por la superioridad.

¿Qué ventajas se obtienen con el pelo largo? En la retaguardia, muy pocas; en las trincheras, ninguna. ¿Cuántas se obtienen con el pelo corto? En todos los sentidos, incalculables.

El pelo largo sirve de recipiente a infinitos pedículos o microbios patógenos, que producen enfermedades que en la técnica de Medicina llevan infinidad de títulos. El "Fevus", por ejemplo, es una enfermedad provocada por el Ashoriön Schonleinni, y que se generaliza en el cabello. Los folículos, al ser atacados, se destruyen; el pelo se cae o se desprende fácilmente y deja una alopecia cicatrizal definida.

El pelo es un tubo hueco por el que penetra la humedad del agua al efectuar el aseo de la cabeza. La raíz termina pudriéndose y el pelo desaparece, produciéndose la calvicie prematura. El pelo cortado evita todas las anomalías del pelo largo; la raíz se fortalece, se evita la retención del pedículo, el vértice del cabello toma vitalidad propia, etc., etc.

Dadas estas y otras ventajas, el corte de pelo se ha hecho con carácter voluntario en la mayoría de las brigadas que constituyen

en nuestro ejército; y en otras, visto el poco interés que los soldados se tomaban y que la miseria aumentaba, la Sección de Sanidad se ha visto obligada a tomar medidas energéticas, estableciendo la obligatoriedad del corte de pelo desde el jefe superior al último soldado. Nosotros, por convicción, por estar dotados de la disciplina ejemplar, no debemos esperar a que la Sección de Sanidad tome las mismas medidas que por otra parte tomaron otras. Cortémonos el pelo, sin fijarnos que el que tenemos es bonito o feo, sino que debemos evitar primero las enfermedades que nos proporciona el pelo largo y efectuar una acción de higiene que nos facilite grandes beneficios.

Sigamos el camino trazado por los compañeros que, lo mismo en la lucha que en la higiene, nos dirigen y nos marcan la pauta a seguir. Fijémonos en nuestro comandante, nuestro comisario, en los capitanes y oficiales del Grupo de Sanidad y de las compañías, etc., que fueron los que nos dieron el ejemplo de la cabeza pelada, el ejemplo de la higiene, el ejemplo de la disciplina.

Todos habréis visto fuera del Ejército, cómo personas civiles, sin estar bajo una disciplina, sin tener que obedecer órdenes superiores, llevan la cabeza rasurada; esa cabeza que hoy, más que nunca, no parece sólo un caso higiénico, sino un símbolo de penetración con nuestro Ejército Popular es otro ejemplo a imitar.

Nadie se humilla por llevar la cabeza pelada, sino que se enaltece ante el mundo por saber cumplir un deber de sanidad e higiene y una obediencia ciega a sus jefes.

Juan CARBONELL LOPEZ,
Alférez practicante de la segunda compañía.

En torno al ferrocarril

Cerca de once meses van transcurridos de lucha contra el fascismo nacional y extranjero, y tan dilatado periodo de tiempo, junto con otras causas, han hecho posible que los combatientes ferroviarios miren con cierta indiferencia los problemas del carril y lo que alrededor de su solución para el futuro se proyecta.

No ha existido, aparte de las relaciones de cordialidad, ningún vínculo de unión entre los organismos ferroviarios de producción y los de combate, ya que en la mayoría de los casos no ha llegado a nosotros nada de la legislación y proyectos que estudia y elabora el Comité Nacional de Ferrocarriles.

Hay que interesarnos en estos problemas, pues ferroviarios somos y al ferrocarril tenemos que volver una vez conseguida la definitiva victoria sobre los enemigos del pueblo. Este interés tiene que establecerse cuidando el Comité Nacional de que llegue a nuestras manos toda clase de circulares, escritos y proyectos que en relación al ferrocarril vean la luz.

Igualmente sería necesario que a los Plenos de Ferroviarios asistiese una delegación de combatientes, para que éstos tengan voz y voto en lo que en aquellos Plenos se trate y discuta.

Cesaría de esta forma un indiferentismo tan peligroso y el recelo que entre algunos camaradas de uno y otro sector existe.

CULTURA

Los esfuerzos e iniciativas que día tras día se han venido realizando han hecho posible que el analfabetismo, lacra social que el Estado semifudal nos dejó en herencia, vaya desapareciendo de las filas del Ejército Popular. Sin embargo, la labor no debe darse por totalmente realizada, sino iniciada tan sólo.

Casi todos los camaradas combatientes saben ya leer y escribir; pero esto no es suficiente. Existe todavía en nosotros, consecuencia de nuestra defectuosa formación social, una nefasta propensión a malgastar el tiempo sobrante en diversiones insulsas, cuando no perjudiciales. Y esto hay que desterrarlo, atendiendo a la formación social de los camaradas.

Los comisarios y los encargados de la divulgación cultural en las unidades deben hacer comprender a todos cómo después de terminada la guerra se nos planteará la falta de técnicos, que nos son necesarios para la reconstrucción de España y para la puesta en marcha de la industria y agricultura en sus nuevos aspectos, a la vista de la sociedad futura.

Y estos técnicos tenemos que prepararlos. Nuestro legítimo orgullo nos pide que aquéllos salgan de entre los jóvenes combatientes, pues en nadie mejor que en ellos podemos confiar el futuro.

Para lograrlo vamos a intensificar las enseñanzas, haciéndolo, en un plano cada vez más elevado, en un diario afán de superación intelectual, preparándose los mejores camaradas para ingresar una vez terminada la guerra en los Institutos obreros, feliz creación del camarada Jesús Hernández, y luego, más tarde, en las Universidades Populares.

Para ganar la guerra

¡ABAJO LA CONFRATERNIDAD CON LOS FASCISTAS!

Días pasados, en un sector donde está operando un tren, decenas de soldados de otras Brigadas salieron a parlamentar con los fascistas, por iniciativa de los propios fascistas. La conversación duró alrededor de una hora, y al final cada cual se volvió a su trinchera.

De esto han tenido conocimiento los soldados del referido tren, que lo han comentado del modo más satisfactorio. Pero esto no es así: el hecho no nos beneficia en nada, y todos los antifascistas capaces deben secundar a los delegados políticos en su tarea de esclarecer a los soldados el perjuicio de casos semejantes. Mientras sucedía el hecho citado, los fascistas estaban atacando furiosamente en otro sector a las fuerzas republicanas, y a las pocas horas los fascistas batían con obuses y morteros el emplazamiento de nuestras ametralladoras, puestos de socorro, telefonía, etcétera... Los soldados del pueblo, inconscientemente quizá, habían dicho al enemigo los puntos importantes de nuestras posiciones.

Ni aun guardando discreción tal confraternidad nos conviene. Es un invento fascista, con miras a un armisticio, con vistas al "aquí no ha pasado nada". Los fascistas ponen en práctica tal procedimiento en el momento mismo que nuestro Ejército comienza la ofensiva que le llevará al triunfo. Con ello quieren fomentar en nuestros soldados la idea de un armisticio y debilitar así su moral, su combatividad, impidiendo que los ataques tengan los resultados que todos apetecemos.

El enemigo inventa este procedimiento de la confraternidad cuando tiene tomadas el 100 por 100 de las condiciones que puede aplicar para poder triunfar. Aun así, su ejército no logra ninguna ventaja. Es más: pierde posiciones ante el brío del Ejército republicano, que dista mucho de ser perfecto todavía. Nuestro Ejército Popular no tiene aún concluida su formación y ya empieza a hacer retroceder al fascista.

Es comprensible que el enemigo se esfuerce en parar las acometidas de nuestros soldados. Y un medio para ello es fomentar estas salidas de ambas trincheras, para confraternizar.

Los soldados del pueblo no pueden confraternizar con sus verdugos; con los verdugos de sus padres o de sus hijos; con los verdugos de sus compañeras, de sus hermanas o de sus novias.

¡El que tenga simpatía por nosotros, que se pase a nuestro lado! El que pudiendo no lo hace así,

es un hipócrita, que trata de asinarnos por la espalda.

Los delegados políticos deben hacer todas estas consideraciones a los soldados, para que, al comprenderlas éstos, las divulgue entre los demás.

¡MAS PROPAGANDA ENTRE EL ENEMIGO!

El enemigo se resiente de la propaganda y de la agitación que se hace en sus filas. La teme como al diablo, porque su retaguardia es insegura y sensible a nuestra labor.

Se sabe de fuente segura que son varias las protestas habidas en el territorio faccioso, aunque tímidamente expresadas a causa del terror espantoso. Últimamente, para acortar estas protestas se han intensificado los castigos, las palizas y los fusilamientos públicos a los soldados. Lo dicen los evadidos, que de día en día son más numerosos. Lo dicen también los prisioneros. Todos ellos declaran, coincidiendo, que la propaganda en las filas enemigas produce los mismos efectos que los bombardeos de nuestra aviación: esto es: desmoraliza, convence, abre los ojos de los incrédulos.

En la Prensa militar de estos días vienen con cierta frecuencia notas con las suscripciones organizadas en Brigadas y Divisiones para intensificar la propaganda y la agitación en las filas enemigas.

La propaganda está quizá a borde de producir una catástrofe entre los facciosos. Hace pocos días, un evadido inteligente decía: "La guerra la van a perder ellos. Es seguro. Ya no pueden tener más disciplina que la que tienen. El terror allí es brutal. El espionaje es perfecto. Da miedo hablar hasta con los propios amigos. Las noticias y las derrotas que sufren nos las ocultan. En nuestro frente no sabíamos nada del descalabro sufrido en Guadalajara. Si se enteran los soldados y la retaguardia facciosa, el descontento sería enorme."

Estas declaraciones de evadidos, que no son ni serán las únicas, confirman lo que venimos diciendo. Nosotros, como ferroviarios, también podemos hacer mucho. En primer lugar, organizando suscripciones para adquirir medios propios de propaganda, como son cohetes, altavoces, simples manifestos, etc. En segundo lugar, gestionando el montaje en nuestros trenes de aparatos y altavoces para ir a hablarles a sus mismas líneas a los enemigos.

Esto, que ha de servir para ahorrarnos víctimas y municiones, para acortar nuestra lucha, hay que dedicarle la importancia que se merece.

G.,
Comisario.

AL CERRAR

Las noticias llegadas a última hora hablan del ataque brutal a que el fascismo indigena e internacional tiene sometido a la capital de Euzkadi.

Por otra parte, noticias recibidas de Moscú y París de fecha 15 informan que el camarada De Brouckère, secretario de la Internacional Socialista, ha dirigido al camarada Dimitroff, secretario de la Internacional Comunista, un telegrama, en el que expresa la necesidad de llegar a un acuerdo

sobre acción a favor de España, habiendo contestado éste, junto con la conformidad, el lugar y la fecha en que podría celebrarse la reunión y dando ya los nombres de los camaradas que van a integrar la Delegación de la Internacional Comunista.

La voluntad de los trabajadores del mundo, ahora debidamente organizada y dirigida, se dejará sentir con fatales consecuencias para los facciosos.

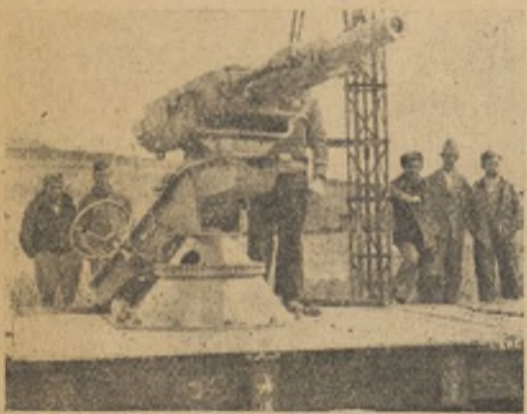
VISADO POR LA CENSURA

Talleres socializados del S. U. I. G. C. N. E.

Nuestros hombres

FRANZ JAGER

Conviene destacar tanto a nuestros héroes como a los compañeros que, sin haber actuado direc-



tamente en los frentes, se han significado por su espíritu de sacrificio en bien de la causa.

En nuestra Brigada trabaja desde los primeros momentos el camarada Franz. Este camarada lleva la dirección técnica del blindaje de nuestros trenes; él es el que no descansa, estudiando el mejoramiento del blindaje; él es el que al mando del grupo técnico está reformando nuestros trenes y está haciendo que la labor de los mismos sea cada vez más eficaz.

Esto va a ser posible gracias a la ayuda del camarada Franz, al cual esta Comandancia le ha dado toda la importancia que tiene y toda la ayuda que se necesita.

Que la labor de este camarada sirva de estímulo para todos los soldados de nuestra Brigada.

Desde estas líneas felicito al



camarada Franz y le invito a seguir luchando desde el puesto en que hoy le ha colocado esta Comandancia.

EL COMANDANTE JEFFE

J. SAGALA

Ayuntamiento de Madrid